

WORLD CITIZEN
SALVADOR DE MADARIAGA Y LAS REDES PIONERAS
DEL MUNDIALISMO (1927-1950)

José Ramón Rodríguez Lago



CONTENIDO

ABREVIATURAS DE ARCHIVOS CONSULTADOS	II
ABREVIATURAS DE ORGANISMOS CITADOS	12
INTRODUCCIÓN. ¿TODO HA SIDO UN SUEÑO?	15
POESÍA Y PROSA DEL MUNDIALISMO	16
SILENCIO, OLVIDO Y MEMORIA. DEL MUNDIALISMO AL GLOBALISMO	25
LABERINTO MADARIAGA	29
ESTE LIBRO Y SU HISTORIA	35
AGRADECIMIENTOS	40
I. PIONERO DEL MUNDIALISMO (1927-1930)	45
EN EL PRINCIPIO FUE NUEVA YORK.....	46
EMISARIO POR LA PAZ Y POR LA DIPLOMACIA CULTURAL	53
EMPODERAMIENTO FEMENINO	58
LA LIGA DE NACIONES Y LA ABOLICIÓN DE LA GUERRA.....	62
LA CONEXIÓN SUIZA... Y LA ESCOCESA.....	67
EUROPA NO BASTA	73
2. MATERIALIZAR EL ESPÍRITU (1930-1931)	81
LAS TUMBAS Y LAS ALMAS. LA MÍSTICA DEL MUNDIALISMO	82
APÓSTOLES DE UNA NUEVA ERA	87
LA COMISIÓN INTERRACIAL DE WESTMINSTER.....	93
DEL ECUMENISMO AL MUNDIALISMO	99
PRIMERA TENTATIVA. EL INSTITUTO MUNDIAL	105
LOS CABALLEROS DEL IDEAL	III
MONEY, MONEY, MONEY	117
CHICAGO SALE AL ENCUENTRO	121
3. ESPERANDO A MADARIAGA (1931-1935)	129
FERVOR PATRIÓTICO	130
DE GINEBRA A PARÍS, PASANDO POR MANCHURIA	135
LA VENGANZA DE LAS NACIONES.....	138

LA BATALLA CONTRA LOS NÚMEROS	145
LA DUDA Y LA FE. COMUNIDAD MUNDIAL	152
4. PUESTA DE LARGO (1936)	161
DEPRISA, DEPRISA	162
EL COMPETITIVO MERCADO DEL MUNDIALISMO	170
EL ADIÓS A LA LIGA Y EL ADIÓS A LA REPÚBLICA	177
AHORA SÍ. LA FUNDACIÓN MUNDIAL	186
5. HACER LAS AMÉRICAS (1937)	197
POR UN MILLÓN DE DÓLARES	199
AMIGOS Y ENEMIGOS	205
LOS DESERTORES BRITÁNICOS	221
FRENTE AL MURO DE LO IMPOSIBLE	228
SIEMPRE NOS QUEDARÁ PARÍS	232
EL LEGADO AMERICANO	242
6. LA HORA DE LA VERDAD (1938-1939)	255
SILENCIO, PAN Y MANTEQUILLA	256
LA CONFERENCIA DE CHICAGO Y LA CIUDADANÍA MUNDIAL	260
LA GRAN SÍNTESIS. <i>EL DISEÑO DEL MUNDO</i>	265
REVOLUCIÓN JUVENIL O EVOLUCIÓN ORGÁNICA	271
LA RESURRECCIÓN BRITÁNICA. <i>UNIDAD MUNDIAL</i>	278
LA CONFERENCIA DE OVERBURY COURT	283
AMARGO ANIVERSARIO. EL EMERGER DEL ATLANTISMO	288
REBELIÓN A BORDO. LA SECESIÓN DE LA UNIÓN FEDERAL	295
CAMINO DE SALVACIÓN. LOS DERECHOS HUMANOS	302
7. CONTRA TODOS LOS ELEMENTOS (1939-1941)	307
ABOGANDO POR UNA TERCERA VÍA	308
SOÑANDO CON LA PAZ. CONFESSIO FIDE	313
EDUCAR O GOBERNAR. NUEVO ORDEN MUNDIAL	319
APOCALIPSIS. SALVAR LA CRISTIANDAD	324
AMÉRICA AL RESCATE. LA CONFERENCIA DE ONWENTSIA	333

8. UN OCÉANO DE DISTANCIA (1941-1945)	347
LA ÉPICA DE LA RESISTENCIA	348
LA BATALLA DEL PEN CLUB Y EL INCIDENTE WELLS	351
CIENCIA O ESPÍRITU	358
ENTRE EL ÁGUILA Y EL OSO	363
LA ERA DE LOS MOVIMIENTOS Y EL REFUGIO DE LAS ARTES	367
EL ASALTO A LOS CIELOS... DEL LABORISMO	379
9. ENTRE EL DESENCANTO Y LA APOSTASÍA (1945-1950)	387
¿VOLVER A EMPEZAR? COMUNDO	388
LOS PELIGROS DEL PACIFISMO	391
REDESCUBRIR LAS AMÉRICAS	398
ÚLTIMA TENTATIVA. LA UNIÓN LIBERAL MUNDIAL	403
ELEGÍAS DEL MUNDIALISMO	408
EL CONVERSO. EUROPE FIRST!	413
ENTRE LA GUERRA CULTURAL Y LA CRUZADA ESPIRITUAL	418
10. EL MUNDO DEBE ESPERAR (1950-1978)	423
EL APÓSTATA. BORRANDO EL PASADO	425
ATLANTISMO SIN COMPLEJOS. ALEMANIA Y EL MUNDO	430
VIGÍA DE OCCIDENTE Y ALGO MÁS	438
¡OJO, LIBERALES! CAMINO DEL NEOCONSERVADURISMO	445
PAGAR Y COBRAR LAS DEUDAS	453
LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA PÚBLICA	456
EPÍLOGO. MEMORIA Y LEGADO	459
TRES HEREDERAS	459
Y DOS MÁS... LA HISTORIA IMPREDECIBLE	463
CONCLUSIONES. EL SUEÑO MUNDIALISTA Y LAS MISERIAS DE LA FILANTROPÍA	469
PUBLICACIONES PERIÓDICAS CITADAS	481
BIBLIOGRAFÍA CITADA	487

ÍNDICE DE GRÁFICOS 509

ÍNDICE ANALÍTICO..... 5II

INTRODUCCIÓN. ¿TODO HA SIDO UN SUEÑO?

“A sonnet may be very well,
For diplomat or master mind.
I fancy a slight villanelle.

If you must build a citadel
With courts and laws all neat defined
A sonnet may be very well.

But we untutored being dwell.
On savage shores, all unrefined-
I fancy a slight villanelle.

Since your vast chords of splendor swell
In large symphonic form outlined,
A sonnet may be very well.

Our nursery rhythms ring the bell.
In lighter cadences entwined.
I fancy a slight villanelle.

You wanted the world founded – well.
We didn't find it, yet you're kind!
Your sonnet swept from heaven to hell,
I give you but a villanelle”

To Salvador de Madariaga. Rosalind Greene¹

¹ Rosalind Greene a Salvador de Madariaga (22-10-1938). IJC-FSM: 146/14/80.

POESÍA Y PROSA DEL MUNDIALISMO

Resulta difícil hallar un género más indicado que la lírica para traducir las emociones suscitadas entre los muchos –y muchas– que por algún tiempo se sintieron cautivados por el relato del mundialismo, atendiendo a las palabras de Mark Mazower, “versión extrema de la utopía secular internacionalista”². La apelación a una conciencia ciudadana global sigue juzgándose hoy como un soneto cargado de buenas intenciones, pero silenciado por dictados más prosaicos. Los versos escritos en el otoño de 1938 por Rosalind Greene³ desde Boston para honrar a Salvador de Madariaga me sirven hoy para adentrarme en la relación de este último con los relatos y las redes que trabajaron durante un tiempo por hacer realidad una conciencia ciudadana mundial.

Cuando inicié la redacción de este libro, la primera pandemia del siglo XXI azotaba el globo y enardecía el debate sobre las medidas que debían adoptarse para reconstruir las bases de un mundo golpeado por la incertidumbre; mientras revisaba la versión definitiva, una nueva guerra en Europa había revivido viejos fantasmas que parecían definitivamente enterrados. Como sabemos, la historia de la humanidad no es un relato teleológico de progreso. Nuestro deambular en el planeta se asemeja mucho más al de la metáfora del borracho zarandeado por una tormenta que Einstein esgrimió en 1905 para explicar el movimiento aleatorio de la física de partículas. Pese a todo, el estudio sereno y sobrio de nuestros quiebrros y nuestras sucesivas caídas y la valoración de nuestro ímpetu por erguirnos y progresar nos permitirán siempre disponer de algunas

² Mazower (2018: 17).

³ Rosalind Huidekoper Greene (1885-1975). Principal agente del Comité Estadounidense para la Ciudadanía Mundial (ACWC) y confidente de Madariaga para atender las redes establecidas en Estados Unidos por la Fundación Mundial (WF) entre 1937 y 1939. Esposa del escritor, poeta y profesor de Psicología en la Universidad de Harvard, Henry Copley Greene (1871-1951). Ambos sirvieron en Francia durante la Primera Guerra Mundial como delegados estadounidenses de la Cruz Roja para ocuparse de los refugiados. En 1922 ella publicó en Boston el libro de poesía *A Mother's Garden of Verse* y desde marzo de 1930 se convirtió en seguidora de las propuestas mundialistas de Madariaga. Su archivo personal se encuentra en la Biblioteca Schlesinger para la Historia de las mujeres estadounidenses perteneciente al Instituto Radcliffe de Estudios Avanzados de la Universidad de Harvard.

herramientas que adviertan sobre los riesgos, ofrezcan esperanzas y doten de sentido nuestra existencia.

Hace algo más de cien años, una plaga de dimensiones bíblicas denominada “la Gran Guerra” o “la última de todas las guerras”⁴, generó el primer gran debate sobre los retos que la humanidad debería afrontar en el futuro. Aquella hecatombe bélica coincidió en sus meses finales con la vertiginosa expansión de la primera pandemia que asoló el mundo en el siglo xx. La llegada de los soldados norteamericanos a los frentes de batalla en el viejo continente introdujo, además de múltiples recursos humanos, financieros y armamentísticos, el virus de la mal llamada gripe española, diezmando a una población muy debilitada. Significativamente, las dimensiones de la epidemia, más mortíferas que las de la propia guerra⁵, cobraron por entonces menor interés mediático —e historiográfico— que las del fragor patriótico de las batallas y sus sobresalientes consecuencias políticas. La abdicación de los Romanov en marzo de 1917, tras haber gobernado durante trescientos años el coloso ruso, sirvió de antecedente para lo acontecido al año siguiente con los Habsburgo-Lorena, fundadores del Imperio austrohúngaro; los Hohenzollern, detentadores de la soberanía en el Reich germánico; y la dinastía Osmanlí, que durante siete siglos había regido el sultanato del Imperio otomano. La desaparición de cuatro de las sagas que habían disputado los destinos del viejo continente y la disgregación de sus respectivos imperios provocarían un alto grado de inestabilidad y condicionarían decisivamente el futuro.

El proceso de reconstrucción del mundo de la posguerra —un mundo que en las décadas previas se había visto sujeto al dictado de las metrópolis europeas— requeriría aunar voluntades y movilizar todos los recursos humanos y materiales al alcance⁶. El hambre, la crisis de las instituciones prebélicas, el miedo a una nueva guerra y a un virus revolucionario que parecía propagarse rápidamente, alumbraron inicialmente una espiral virtuosa en la que la negociación y la cooperación —al menos entre las potencias vencedoras— primarían

⁴ Wells (1914).

⁵ Barry (2020).

⁶ Clark (2015) y Tooze (2016).

para restablecer el orden y mantener un halo de esperanza⁷. Sacudidos por la tragedia bélica e inspirados por sus principios morales, dos veteranos dirigentes del Partido Liberal británico como Leonard Courtney⁸ y Willoughby Dickinson⁹ fundaron en la primavera de 1915 la Sociedad para una Liga de Naciones (LNS)¹⁰. Sin embargo, fue en Estados Unidos, un país convertido tras los desastres de la guerra en motor de la economía mundial, donde el presidente Woodrow Wilson pretendería sacar partido de tal estructura de oportunidad para promocionar a escala global los valores asociados entonces con el americanismo, como la democracia, el mercado libre y una nueva cristiandad¹¹.

Fortalecer los lazos estrechados con sus aliados durante el conflicto y extenderlas al resto del orbe exigiría dotarlas de abundantes recursos; también contar con un entramado institucional que sirviese de plataforma para garantizar y gestionar sus planes de actuación. El último de los catorce puntos evocados en el manifiesto firmado por el presidente en enero de 1918 anunciaba ya la creación de una “asociación general de naciones”. Un año más tarde, el mandatario norteamericano fue recibido con todos los honores por los gobernantes europeos —incluyendo al papa Benedicto XV¹²— y agasajado

⁷ MacMillan (2001).

⁸ Leonard Henry Courtney (1832-1918). Miembro de la cámara de los Comunes (1876-1900). Promotor de la representación proporcional en el Parlamento y del sufragio femenino. Opuesto al imperialismo y al militarismo.

⁹ Willoughby Hyett Dickinson (1859-1943). Vicepresidente (1892-1896) y presidente del Consejo del Condado de Londres (1900-1901). Diputado de la cámara de los Comunes (1906-1918). Promotor del sufragio femenino. Secretario general de la Conferencia Religiosa Universal por la Paz (URPC) y presidente desde 1931 de su Consejo Internacional. En 1930 se integró en el Partido Laborista y en 1931 formó parte de la escisión que dio lugar a la fundación de la Organización Nacional Laborista. Ver Gorman (2010).

¹⁰ League of Nations Society (LNS). *The League of Nations Society: founded to advocate an agreement among civilized states, which will serve as a basis of permanent peace among them, by providing for the peaceful settlement of disputes, for mutual defense and the observance of treaties and international law*. Letchworth: Garden City Press, 1916; *Proceedings of the First Annual Meeting held at the Caxton Hall*, 20 de julio de 1917, 1917; *Explanation of the objects of the Society*, noviembre de 1917; *Second annual report, March 1917-March 1918*. Keen (1924) y Murray (1955).

¹¹ Tyrrell (2010).

¹² “Wilson Journeying North in Italy. Honored by Romans in Ancient Rite. Laurel for the President”, *The New York Times* (1919-01-06). “President Wilson received in Special Private Audience by the Pope”, *The Catholic Telegraph*, Cincinnati (09-01-1919: 1). Pollard (2001).

en ciudades que dedicarían importantes plazas y avenidas a honrar su memoria. Tras los tratados de paz firmados en junio de 1919 en Versalles, la ciudad de Ginebra, que evocaba a los presbiterianos el mítico inicio de la reforma calvinista, fue llamada a convertirse en la nueva acrópolis desde la que extender las bondades de la democracia.

La Sociedad de Naciones debía ejercer como órgano privilegiado para extender tal misión, pero, antes de ponerse en marcha, la estrella fulgurante de Wilson se había difuminado¹³. La mayoría republicana en el Senado de Estados Unidos se negó a ratificar lo acordado en París y la salud del presidente se vio gravemente afectada por el ictus sufrido en septiembre de 1920. El 2 de noviembre, el republicano Warren Harding ganó las elecciones presidenciales tras propagar con éxito el eslogan *América First*¹⁴. Solo dos semanas más tarde, la Liga inauguraba un primer período de sesiones de una asamblea que congregaba a delegados de 42 Estados soberanos, pero contaba con la ausencia de los otrora poderosos y ahora derrotados Imperios Centrales, y de Estados Unidos, que, habiendo inspirado el proyecto, lo dejaba a merced de los dictados de británicos y franceses. En diciembre de 1920 la concesión en Kristiania¹⁵ del Nobel de la Paz a Wilson supuso en realidad el canto del cisne de un idealismo que, auspiciado por la Pax Americana, había soñado con un futuro cargado de oportunidades.

Todavía se dirimía en Rusia la guerra desatada entre los ejércitos rojos y blancos en la que participaban las principales potencias occidentales. Mientras tanto, los delegados llegados de Asia y África, a quienes sus respectivas metrópolis habían prometido mayor grado de autonomía para comprometerlos en el esfuerzo bélico, se sintieron pronto decepcionados por el soberano desprecio sufrido durante unas negociaciones de paz en las que solo el Imperio nipón obtuvo algún rédito¹⁶. Británicos y franceses se vieron obligados a configurar un nuevo imperialismo que, superando el paradigma racista,

¹³ Madariaga (1974: 64 a 78).

¹⁴ Harding: "Americanism". Discurso en el Hotel Waldorf Astoria de Nueva York (20-01-1920).

¹⁵ Denominación oficial de la actual Oslo entre 1897 y 1925. El Nobel de la Paz es otorgado desde 1901 en la capital de Noruega.

¹⁶ Manela (2007), Burkman (2008) y Mishra (2014).